

## Sarampión

● El reciente caso de sarampión en Chile en una persona adulta no vacunada, con antecedente de viaje, no es un hecho menor. Evidencia que una enfermedad “eliminada” puede reaparecer al encontrar población susceptible. La eliminación no es erradicación definitiva; exige coberturas vacunales altas y permanentes.

Un solo caso activa una respuesta compleja: vigilancia intensiva, seguimiento de contactos y comunicación de riesgo. Esto se debe a la altísima contagiosidad del virus, que puede transmitirse antes de los síntomas, amplificando el riesgo de brotes si hay retrasos en la pesquisa.

Este episodio expone una fragilidad estructural: tras la pandemia, Chile no ha recuperado el 95% de cobertura con dos dosis de la vacuna triple viral, umbral mínimo para la inmunidad colectiva. Esta brecha arriesga a lactantes e inmunocomprometidos, además de tensionar la red asistencial.

El problema trasciende lo clínico. Vacunarse no es un acto opcional ni ideológico, sino una responsabilidad sanitaria compartida. El caso actual es una advertencia clara sobre las consecuencias de descuidar la inmunización masiva como bien público.

*Marcela Sirguiado, académica U.  
Autónoma de Chile*